

¿Quién es el autor del *Vocabulario trilingüe*?

Who Is the Author of the Vocabulario trilingüe?

Marc THOUVENOT

Investigador honorario del Centre National de la Recherche Scientifique (Francia)
xolotl@wanadoo.fr

Resumen

El “Vocabulario/Trilingüe/Cast.Lat.Mex” forma parte de la *Colección Ayer*, núm. 1478 de la Newberry Library de Chicago, registrado como un manuscrito anónimo sin título. En el desarrollo de su análisis descubrimos que su autor dejó múltiples huellas que nos permiten proponer que el creador del texto fue un indígena llamado D. Lorenzo, discípulo de fray Andrés de Olmos. Además, consideramos que la elaboración del *Vocabulario trilingüe* debió ocurrir en épocas muy tempranas y que probablemente sirvió de modelo a fray Alonso de Molina para crear sus diccionarios.

Palabras clave: *trilingüe*, Lorenzo, Olmos, náhuatl, Newberry Library

Abstract

The “Vocabulario/Trilingüe/Cast.Lat.Mex” is part of the *Ayer* collection, no. 1478 of the Newberry Library in Chicago. It is an untitled anonymous manuscript. Its author, in making it, left multiple traces of various kinds. These traces have been researched and analyzed and now allow us to propose that the author is D. Lorenzo, an Indigenous disciple of Fray Andrés de Olmos. In addition, it is hypothesized that the creation of the *Vocabulario trilingüe* can be dated very early and that it may have served as a model for Fray Alonso de Molina to create his own dictionaries.

Keywords: *Trilingual, Lorenzo, Olmos, Nahuatl, Newberry Library*

Recepción: 19 de noviembre de 2021 | Aceptación: 21 de septiembre de 2022



© 2023 UNAM. Esta obra es de acceso abierto y se distribuye bajo la licencia
Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>

INTRODUCCIÓN

El “Vocabulario/Trilingüe/Cast.Lat.Mex”¹ forma parte de la *Colección Ayer*, núm. 1478 de la Newberry Library en Chicago. Manuscrito anónimo sin título, cuenta con 157 folios, recto y verso, aunque en realidad la escritura de la obra comienza en el folio 3r y concluye en el folio 157r. Los primeros dos folios y el último en blanco fueron llenados posteriormente con anotaciones. El *Vocabulario* contiene 15 516 entradas² en español con su traducción al latín, escritas en negro, las cuales están dispuestas en dos columnas, generalmente sobre una línea. Entre las líneas, en el espacio dejado a propósito, se encuentran 9 811 traducciones al náhuatl. Las traducciones se hallan escritas en rojo, a excepción de 90 que están en color negro. Muchas de esas traducciones son múltiples, claramente separadas por puntos, lo que hace que las traducciones sean en realidad 12 261. Después del tratamiento de las entradas que contienen varias palabras en náhuatl se logró realizar un diccionario náhuatl-español con un total de 14 096 entradas.

Es importante observar que el manuscrito se escribió en un solo momento, pues su caligrafía es consistente de principio a fin, a excepción de dos folios al inicio y uno al final, así como algunas anotaciones al interior que fueron realizadas en color negro posteriormente.³

Lo que se propone aquí es mostrar quién fue el creador del *Vocabulario trilingüe*, dejando de lado deliberadamente otra pregunta importante: ¿para quién fue creado? Aunque estudios anteriores ya han afirmado que este manuscrito fue realizado por un nativo nahuatlato, en el siguiente texto intento utilizar las características gráficas del náhuatl para aclarar la época y el contexto en el que se produjo y, posteriormente, proponer quién fue

¹ Así se le llama en la *Colección Ayer* según Bustamante García (1990, 392). De aquí en adelante lo nombraremos simplemente *Vocabulario trilingüe*.

² Según Gruda (2018, 60) son 15 260 entradas y, como me hizo notar uno de los dictaminadores de este artículo, “Clayton 2003, p. 100 notes that 11,058 of 15,479 of Nebrija’s entries are given Nahuatl equivalents, with 9,230 different Nahuatl words and phrases used in the text.”

³ Isis Zempoalteca Chávez es autora de la paleografía de todo el diccionario y, para el Gran Diccionario Náhuatl (GDN), modernizó la ortografía del español.

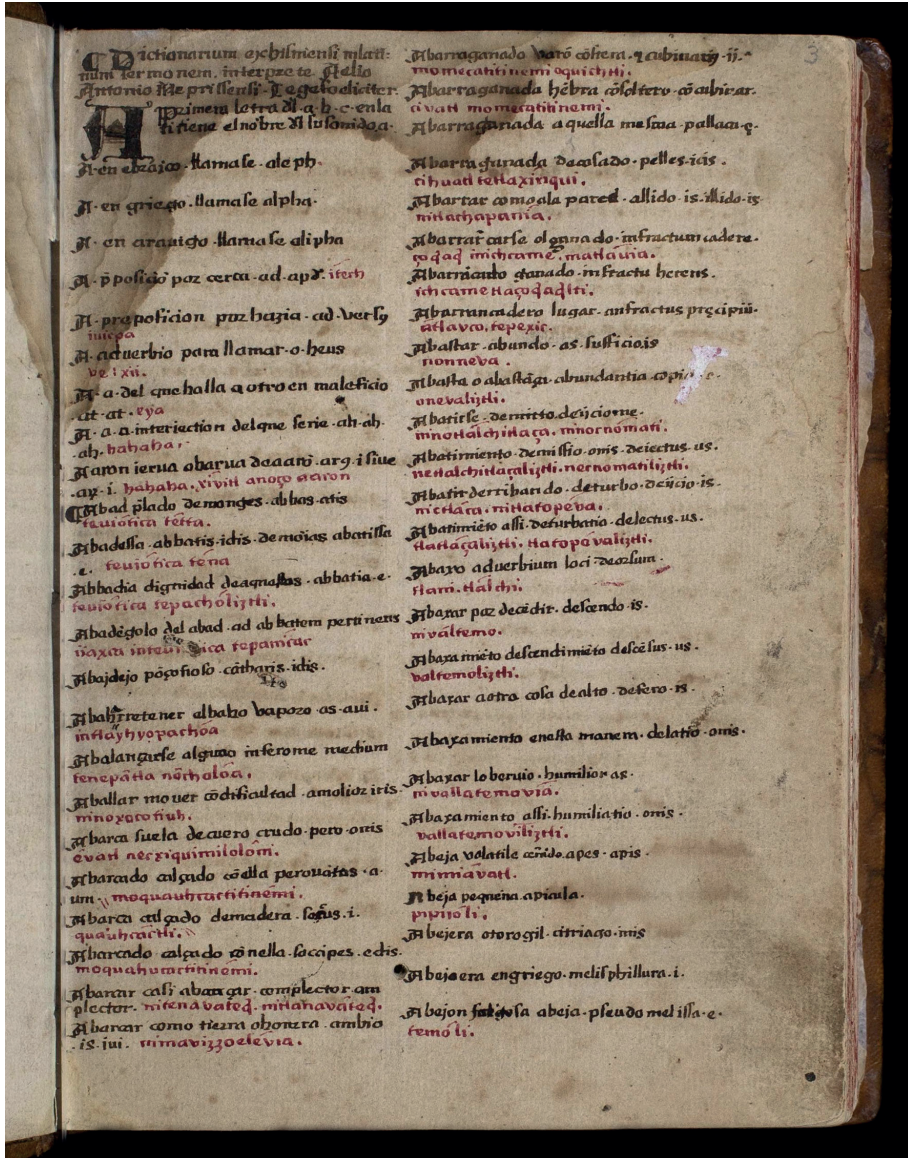


Figura 1. Vocabulario trilingüe. Ejemplo del folio 5r, donde se pueden apreciar las indicaciones mencionadas

su autor. El estudio se limita y se basa en las características gráficas de la escritura de la parte náhuatl del *Vocabulario*, y sólo toma en cuenta excepcionalmente los aspectos semánticos de la obra.⁴

Por otra parte, como desconocemos el nombre del autor del diccionario *Vocabulario trilingüe*, de momento, y suponiendo que el diccionario sea la obra de una sola persona, lo llamaremos simplemente Autor Anónimo.⁵

CARACTERÍSTICAS ESPECÍFICAS DEL VOCABULARIO TRILINGÜE

Al realizar su diccionario, el Autor Anónimo dejó algunas huellas que permiten esbozar un retrato de él en tanto lexicógrafo. Los rasgos que dejó son: primero, eligió el color rojo para escribir el náhuatl; segundo, copió el diccionario español-latín de Nebrija; tercero, introdujo algunos errores en español, y cuarto, marcó de manera expresa acentos en la parte náhuatl. Además de estas características evidentes, se puede mencionar el uso de grafías particulares que tienen que ver con las letras <h>, <n>, <j> o el dígrafo <tz>, la alternancia de vocales, la grafía de algunas palabras clave, la morfología de los verbos y el hecho de que casi la mitad de las palabras del *Vocabulario trilingüe* no aparecen en ningún otro diccionario.

Color rojo

La primera observación que puedo hacer es que el Autor Anónimo escribió todo el léxico náhuatl en color rojo. Éste es un rasgo excepcional, pues no lo he encontrado en otros manuscritos. Por ejemplo, en los *Primeros memoriales* todos los textos están en tinta negra, y sólo los títulos vienen en color rojo. Los *Primeros memoriales* se conforman a partir de una tradición

⁴ Los aspectos semánticos se encuentran desarrollados en el libro de Gruda, quien dedica dos tercios de su libro a este tema. Agradezco a un(a) dictaminador(a), por haberme acercado al riquísimo libro de Szymon Gruda.

⁵ Mary Clayton (1989, 396-99) supone que se trata de la copia de otro manuscrito que se copió de un tirón. Esto explicaría varios tipos de errores que se pueden observar, en particular cuando el náhuatl no corresponde con la entrada español-latín. Por nuestra parte, proponemos que, en caso de ser una copia, debe ser una copia fiel.

europaea que posteriormente seguirán varios documentos en náhuatl, como los sermonarios. Este uso del rojo se llama rubricación, término que viene del latín *rubrica* y que significa “escribir título de color rojo”, según el diccionario Gaffiot.

Es interesante la elección del rojo por parte del autor, porque en la primera etapa colonizadora el término náhuatl para rojo —y por extensión para todos los colores— es precisamente lo que permite distinguir en los códices las pictografías de la escritura alfabética. Así, por ejemplo, en la *Octava relación* de Chimalpahin, cuando el autor habla de sus fuentes, si no menciona de manera expresa la palabra **IN TLAPALLI**⁶ no se puede saber si el autor está hablando de un códice o de un documento alfabético (Thouvenot 1986, 57-86). Tomando esto en cuenta, cabría preguntarnos: ¿nuestro Autor Anónimo eligió por casualidad el negro (tinta común a lo alfabético y lo pictográfico) para la parte europea —español y latín— y el rojo para la parte náhuatl, el color de los códices?, ¿por qué utilizar una tinta roja? Sin duda para hacer resaltar la parte náhuatl, quizás también para establecer un paralelismo con la fórmula **IN TLILLI IN TLAPALLI**.

Copia de Nebrija

El Autor Anónimo no es el único lexicógrafo en utilizar como base la obra de Antonio de Nebrija, específicamente su diccionario español-latín. Se conoce bien que Alonso de Molina⁷ lo utilizó como base, y que posteriormente Alonso Urbano, entre otros, retomó a Molina. La gran diferencia es que el Autor Anónimo copia el Nebrija puntualmente. Molina, en cambio, incluso en la primera versión de su diccionario español-náhuatl, adapta las entradas españolas a las necesidades del náhuatl. Molina deja de lado algunas entradas de Nebrija y modifica también otras. Esto es algo que Esther Hernández (2000, 5) ya ha estudiado. Yo sólo retomo aquí algunos ejemplos que aparecen en su publicación.

⁶ Tal como lo hizo Gruda en su libro, escribimos las palabras en náhuatl fuera de contexto en versalitas. La ortografía adoptada es la utilizada en la normalización del GDN.

⁷ Hamann (2015, Introduction) indica que Alonso de Molina utilizó la versión de Granada de 1545 de Nebrija como fuente para su diccionario de 1555.

DIFERENCIAS ENTRE NEBRIJA Y MOLINA

<i>Entrada de Nebrija</i>	<i>Entrada de Molina</i>
Bacia aquello mesmo es que bacin	Bacin de barbero o bacia
Bacin para lavar los pies	Bacin de barro o lebrillo
Bacin para esto mesmo	Bacin o servidor

Como bien lo dice Esther Hernández (2000, 6), “en su quehacer como lexicógrafo, Molina decide amoldar el acervo léxico que recibe de Nebrija a su propia realidad lingüística”. Esto supone una diferencia con nuestro Autor Anónimo, quien lo copia todo tal cual.

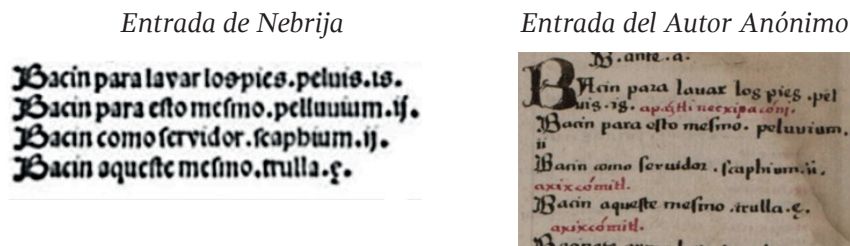


Figura 2. Similitudes entre las entradas del *Vocabulario español-latino*, de Antonio de Nebrija, y del *Vocabulario trilingüe*, anónimo

Todos los autores están de acuerdo en que la parte español-latín es copia del diccionario de Antonio de Nebrija, sin tener claro a partir de cuál edición se hizo la copia. Habría que cotejar todas las entradas para determinar con certeza si se trata de la edición de 1495 de Salamanca, de la de Sevilla de 1516 o bien de una ulterior.⁸

⁸ Así lo considera Mary Clayton (1989, 391): “Ayer ms. 1478, known as the *Vocabulario trilingüe*, is a Spanish-Latin-Nahuatl dictionary based on Antonio de Nebrija’s *Vocabulario de romance en Latin* (second edition [1516]) with the addition of Nahuatl glosses”. Por su parte, Téllez (2010, 176) considera “que existe una seria dificultad para señalar a cuál edición pertenece el *Vocabulario trilingüe*; sin embargo, ante una aproximación basada en la edición crítica, puedo señalar que el trilingüe no es una copia exacta del *Vocabulario hispano-latino*, de la edición de 1516, como lo afirma Mary Clayton, ya que se han encontrado variantes textuales, no imputables al copista, que muestran esto, v. gr., título foeliciter en el trilingüe (T) y en la edición del *Vocabulario hispano-latino* de 1495 [ca.] (N1); feliciter en la edición de 1516 (N2); contilium, ii, en T y N1, concilium, ii en N2; statuto, en T y N1, estatuto N2.” Según Hamann (2015, versión Kindle), “Castilian-Latin

Errores en español y en latín

Al copiar el diccionario de Nebrija, el Autor Anónimo cometió algunos errores que, como lo indica M. Clayton (1989, 399), son “confusions between p/b, t/d, c,q/g” y o/u para las vocales. La autora apunta que hay más errores en el español que en la parte latina.

De todos los aspectos fonológicos mencionados se deduce que la lengua materna del Autor Anónimo no era el español, sino el náhuatl, por lo que su aprendizaje del latín había sido mejor que el del español. Su conocimiento del latín se observa en los ejemplos siguientes, recopilados por Sybille de Pury:

ESPAÑOL MODERNO	LATÍN DE NEBRIJA	ESPAÑOL TRI	TRI	ESPAÑOL MOLINA 1	M1	ESPAÑOL MOLINA 2	M2
Julio	<i>quintilis. is iulius.</i>	Julio mes	<i>ic macuiltetl metzxihu-tlapouali.</i> ⁹	julio mes	<i>yc chicontetl metztli yn c[e]_xiuitl</i>	el mes de julio	<i>icchicuntetl metztli in cexiuitl</i>
Agosto	<i>extilis. augustus. i.</i>	Agosto mes	<i>tlachicua-cemayutia méztli.</i>	agosto mes	<i>yc chicuei metztli ycexiuitl</i>	el mes de agosto	<i>icchicuei metztli yncexiuitl</i>

Para Alonso de Molina, que sigue una lógica europea en cuanto al orden de los meses, julio y agosto son los meses séptimo y octavo. Pero nuestro Autor Anónimo sigue el orden de los meses heredados de los romanos, donde el primer mes es marzo. El Autor Anónimo anota que julio es el quinto (*macuiltetl mes metztli*) y agosto el sexto (*chicuace*), información que sólo aparece en la parte latina. Se nota también que para referirse a los meses nunca se utiliza el término en náhuatl para “veintena” (*cempohualla-pohualli*), sino la palabra *metztli*, periodo muy cercano a los meses europeos que se utilizaba para contar los meses de embarazo.¹⁰ Todo, entonces,

entries in the Newberry’s ‘Vocabulario trilingüe’ were copied out from the pirated ‘1516’ Seville printing of Nebrija’s *Dictionarium*”. Lo cierto es que es anterior a la versión de 1536 publicada por los hijos de Nebrija. Esa edición incluye 300 palabras que no aparecen en el *Vocabulario trilingüe* (Hamann, 2015, “The Sons of Antonio...”).

⁹ Clayton (1989, 403; 2003, 112) menciona el mismo ejemplo para agosto.

¹⁰ Véase, por ejemplo, el *Códice Florentino* traducido por Sahagún: *Ic cempoalli onchiquacen capitulo, vncan mjtoa: in quenjn in jnnanoan, in jntaoan [fol. 127v.3/4] in monamjctique: in jquac ie chicome, anoço ie chicuei metztli qujcentlaliaia in teoaiulque: ioan atlija, tlaquaia: auh çatepan mononotzaia, injc ce aca motemoz, motlatlauhtiz ticitl, injc qujtemaz, ioan in qujmjxivitiz in injchpuch.:* “§ Capitulo. 26. en que se pone lo que los padres de los casados

apunta al hecho de que podría tratarse de un personaje indígena buen conocedor del latín.

Presencia de acentos

El autor del *Vocabulario trilingüe* escribe 72% de las entradas de su diccionario (alrededor de 10 000) con un acento grave. En la gran mayoría de los casos el acento viene sobre la vocal de la penúltima sílaba. Como lo indica Clayton (1980, 411), esos signos diacríticos marcan la acentuación. La vocal con más recurrencias es la <i>, con 4 227 casos. La siguen la <a>, con 3 096; la <o>, con 2 022; la <e>, con 869, y la letra <u>, con tan sólo 88. Aquí algunos ejemplos:

acouatónli. Culebra pequeña de agua. 49v. *anguiculus*. i.

ahactiáni. Canqueadora cosa. 50r. *varicus*. a. û.

caxtilan aiotéxtli. *aiecotéxtli*. Harina de hauas. 93r. *lomentum*. i.

cauaníni. Clara cosa en sonido. 40v. *clarisonus*. a. um.

Por otra parte, hay por lo menos un centenar de palabras que presentan dos acentos: uno en la penúltima sílaba y otro antes, en cualquier lugar. Si el autor del *Vocabulario trilingüe* percibe y marca la acentuación, y si pone acentos en otros lugares, esto quiere decir que percibe modificaciones en el flujo de la enunciación. Además, si se supone que no es posible acentuar una palabra en varios lugares,¹¹ esos signos tienen que indicar un saltillo o bien una vocal larga. Esto ocurre, por ejemplo, cuando el acento se encuentra al inicio de la palabra y no en la penúltima sílaba, como en la palabra *máceualli* (dote por gracia en el hombre. 67v. *dos. tis.*), que se opone a *maceualli* (Uillano no escudero o cauallero. 156r. *paganus. i.*). Se sabe que la palabra *macehualli*, con un saltillo después de la primera <a>, significa “el mérito”. Ya Rincón lo dice cuando indica que hay “salto en la primera”.

hazian, quando ya [f. 127v] la preñada estaua en el septimo o octauo mes: y es que los padres y parientes de los casados, se uintauan en casa de los padres della, y comjan, y beujan: lo qual acabado, vn viejo de la parte del marido, hazia vn parlamento, para que se buscasse vna partera bien instructa en su officio, pa q^ partease a la preñada”. cf, VI, 27, 149. 127v. en TEMOA.

¹¹ Fray Andrés de Olmos (1547, f. 6r.), en el prólogo de su gramática, dice: “No hablo en el acento por ser muy vario y no estar ni dexar siempre las dictiones enteras sino compuestas, y porque algunos vocablos parecen tener algunas vezes dos acentos; por lo qual lo dexo a quien Dios fuere seruido darle mas animo para ello, o al uso que lo descubra”.

Con este ejemplo se ve que el Autor Anónimo pudo haber utilizado el acento agudo para indicar un saltillo.

Por ello se comparó la lista de las palabras con más de un acento con las entradas del diccionario de Alexis Wimmer (2006), autor que de manera sistemática marca la longitud de las vocales y los saltillos. Esta comparación permite confirmar que, cuando hay más de un acento, el que se encuentra en un lugar distinto a la penúltima sílaba marca generalmente la longitud de una vocal, y que a veces indica la posición de un saltillo.

La primera notación de longitud vocálica y de saltillos se encuentra en el *Vocabulario breve* de Antonio del Rincón (1595), obra incluida en su *Arte mexicana*. Este autor distingue entre “el acento agudo desta manera ‘el grave’ el moderado ^ el saltillo o el breue tiene por señal el no tenerla” (Rincón 1595).

Si se compara el *Vocabulario trilingüe* con la obra de Rincón, se observa que, cuando las palabras corresponden:

- Nunca las breves o largas de Rincón están anotadas en el *Vocabulario trilingüe* o, cuando esto ocurre, es sólo porque se trata de la penúltima sílaba. Ejemplo de esto son *chichi* (mamar) o *metztli*.
- En dos casos, en los que Rincón menciona un “salto”, aparece un acento en el *Vocabulario trilingüe* que no se encuentra en la penúltima sílaba: en *áuatl* y, sobre todo, en *maceualli*, donde la primera <a> es acentuada cuando Rincón menciona un salto en este lugar.

Antes de la aparición, en 1645, de la obra del jesuita Horacio Carochi que provocó una revolución en cuanto a la escritura del náhuatl por introducir una notación pormenorizada de los saltillos y las vocales largas, en 1611 el dominico Martín de León escribió en el prólogo de su “Camino del cielo...”:

Para hablar con perfección la lengua Mexicana y escribirla se ha de advertir, que ay algunos vocablos que tienen vn saltillo, o suspenso agudo, el qual para pronunciarlo perfectamente, les han puesto vnas ‘h’ como *ahmotzin*, *tlahtlacolli*, *manehenque*, *quimihtlahui*, *ahtlei* y otros muchos los quales si se dexa el saltillo, pronuncianse impropriadamente, y si se pone la ‘h’ hablase serranamente, como Tlaxcaltecas y culutecas, que es pero llengua que serrana y para euitar este inconveniente e innstituydo cinco letras vocales con vnas vírgulas o acentos, para solo denotar estos saltillos o suspensos à, è, ì, ò, ù para que haziendose se dexasen las ‘h’

y assi escriuiremos *àmotzin, tlàtlacolli, manènemi, quimìtalhui, àtlei* & sice de ceteris, y por estos accentos se conocera y pronunciara este saltillo, y se sabra escreuir.

Como vemos, Martín de León propone una solución cercana a la que adoptó el autor del *Vocabulario trilingüe*, pero aquél dispone sus saltillos de manera diferente, lo que permite sugerir a Sybille de Pury que probablemente los autores se refieren a variantes del náhuatl de distintas regiones. Sin embargo, gracias a esos acentos y a sus disposiciones sabemos que el Autor Anónimo tenía buen oído, pues percibía con gran claridad y agudeza los acentos, las vocales largas y los saltillos, es decir todos los accidentes del flujo del náhuatl.

Grafías particulares

Distribución de la <h>

La manera de introducir la <h> en las palabras es otro rasgo importante. Con frecuencia (60 ocurrencias) encontramos *quahut* en lugar de *CUAUHT*. *Quahut* nunca aparece en el corpus de textos de TEMOA.¹² La secuencia *-ahut-* tampoco aparece en ningún diccionario del siglo XVI (*Molina 1 y 2, Olmos V y G, Escolios, Rincón*). El autor del *Vocabulario trilingüe* escribe esta secuencia, ya sea con el sentido de “águila” o bien de “madera”, de la siguiente forma:

quahútla: Bosque de arboles. 31r. *silua. ? nemus. oris.*

Quáhutli: Aquila aue conocida. 15r. *aquila. ? aetos.*

quahutla capólli: Cerezo siluestre arbol. 51v. *coruus. i.*

Calquahutecaliztli: Emmaderamiento assi. 70v. *contignatio. oís.*

Por lo tanto, no se sabe por qué el Autor Anónimo introduce una <h> en este lugar. Lo cierto es que esa manera de escribir parece exclusiva de este autor y, en consecuencia, no se le puede asimilar con la de otro autor en lengua náhuatl. El día que encontremos un texto náhuatl de la misma época con esa particularidad podríamos sospechar que fue elaborado por el mismo autor.

¹² El corpus de TEMOA se compone, actualmente, de un centenar de textos de diferentes temas y fechas.

A propósito de la <h>, Andrés de Olmos (2002, 169), en su *Arte*, dice que “unos la escriben antes de la vocal y otros después de ella [...]”, y ofrece el ejemplo de *notlacauh*. Si se busca *-cauh* o *-cahu*, se notan efectivamente las dos posibilidades. 17 palabras acaban en *-cahu* en el *Vocabulario trilingüe*, único diccionario con tal terminación. 25 palabras acaban en *-cauh* en el *Vocabulario trilingüe*, pero en todos los diccionarios hay más de 400 ocurrencias.

Olmos (2002, 6) dice también: “es de notar que después de la l y de la u usan muchas veces escreuir h, porque parece que la pronunciación lo requiere”. El *Vocabulario trilingüe* ofrece el ejemplo opuesto, *athl* “agua”, donde la <h> viene antes de la <l>. Tal palabra no se encontró en ningún diccionario o texto. El Autor Anónimo lo usa así en dos ocasiones:

athl. Agua. 15v. *aqua. e. limpha. e.*

tlateuchiualathl. Agua bendita.. 15v. *aqua lustralis.*

Esta forma tan excepcional de escribir *athl*¹³ la encontramos en las anotaciones del *Códice Magliabechiano* (f. 12), donde se escribe *athl* exactamente de la misma manera que en el *Vocabulario trilingüe*, en la fórmula *matlatli h^oome athl*. Se observa también que el Autor Anónimo escribe “dos” de la misma manera, con un <h> inicial y la vocal acentuada: “*chichicohóme*. Siete cada vno. 144v. *septeni milleni*”.

Georges Baudot (1977, 206-11), autor que puso mucho empeño para tratar de reconstruir la obra desaparecida de Andrés de Olmos, considera que el *Códice Magliabechiano*, copia de 1562 de un documento de 1553 llamado *Costumbres... de los Indios de Nueva-España*, forma parte de la obra de Olmos.

Si se supone que el *Códice Magliabecchiano* se hizo en el ámbito cercano a fray Andrés de Olmos, es interesante notar cómo grafías tan excepcionales como las de *athl*, “agua”, u *home*, “dos”, se encuentran en dos obras tan diferentes. Me parece que esto, más que azar, se trata de un rasgo compartido. Cada autor tiene su manera preferida, pero se nota la influencia que pueda tener. Se puede sugerir que el copista del *Magliabechiano* tuvo a la vista el *Vocabulario trilingüe* y que eso dejó una pequeña huella en su manera de escribir el náhuatl.

¹³ “Es de suponer, que es una ‘l sorda’ y no sonora, como la del español. Lo que explicaría ‘athl’” (Carmen Herrera, comunicación personal).

Olmos (2002, 167) dice: “La ‘h’ unas veces parece que la comen, y otras veces la pronuncian mucho”, lo cual quizás es una manifestación de este tipo, una manera de insistir, que se encuentra en la palabra: *tlahtli*. Tio hermano de padre. 149v. *patrunus. i.*”

Nuestro Autor Anónimo es el único que escribe *tlahtli* con una <h>, cuando todos los otros autores escriben *tlatli*. En los diccionarios modernos¹⁴ encontramos siempre *tlahtli*, lo que muestra que el Autor Anónimo podía también utilizar la <h>, y no sólo el acento agudo, para marcar el saltillo. El Autor Anónimo usa la <h> con cierta profusión, aunque menos que otros autores.¹⁵

Ausencia de la <n> final

Heréndira Téllez (2010, 158) ya notó que el Autor Anónimo omite la <n> final, y da como ejemplos a “[fol. 53v] *pipilti* [fol. 131v] *pipilti* [fol. 33v] *teuctlatolóia.*” Sin embargo, la omisión de una <n> final en *pipilti* es bastante común, por lo que la palabra *pipilti[n]* no resulta útil para caracterizar al autor del *Vocabulario trilingüe*.

En relación con la <n> final, el punto importante es que el Autor Anónimo casi nunca la escribe.¹⁶ Tan solo lo hace en seis casos: *amotlan* “Còuerso advbio”, *itlan* “Cerca preposicion.”, *mictlan* “Infierno lugar de dañados.”, *omitlan* “Osso animal conocido.”, *tetlan* “Cercanamente.”, *totlan* “Nusco por cormos.” De los seis casos, cuatro son composiciones con prefijos nominales e indefinidos: *amo-*, *i-*, *te-*, *to-*, y todos tienen que ver con el sufijo locativo *-tlan*.

En el programa TEMOA se puede ver que *mictlan* se escribe 210 veces con la <n> final y sólo cinco veces como *mictla*.¹⁷ De modo que, en este caso, el Autor Anónimo se adecua a un uso común que indica que, a diferencia de lo que ocurría con la mayoría de las palabras, en *mictlan* la <n> final se escuchaba bien.

¹⁴ Karttunen (1983, 265) y Wimmer escriben también *tlahtli*, para marcar la presencia de un saltillo.

¹⁵ Pienso en el anotador del pueblo de Tetzmollocan de la *Matrícula de Huexotzinco*, que multiplica las “h”.

¹⁶ Sólo se encontraron veinte casos donde una <n> final se indica de manera abreviada sobre la vocal final. En la gran mayoría de los casos se trata de una <â>.

¹⁷ La incertidumbre con esas cifras proviene del hecho de que a veces la <n> final se escribe de manera abreviada sobre la vocal final, algo que quizás no siempre se notó en las paleografías.

Lo particular del Autor Anónimo es que parece muy sistemático en su supresión de la <n> final. En su trabajo, todos los sustantivos animados vienen sin la <n> y sin una <i>, que hubiera sido una abreviación de la <n>: *cuetzpali, zoli, ocuili, citlali, acocili, chacali, quimichi, tamazoli, zayoli, temoli, xomali*. Esto nos lleva a preguntarnos si esta supresión de la <n> ocurre realmente porque el autor hace muy bien la diferencia de terminación en *-li* o bien *-lli*. Así, él puede escribir *ocuili* “gusano como quiera” o *quahu ocuilli* “gusano de madera”.

Ausencia de la <j>

La letra <j> es una letra interesante porque es posible distinguir sin dificultad a aquellos autores que la utilizan y los que no lo hacen. El Autor Anónimo pertenece al segundo grupo, pues nunca utiliza la letra <j>. En el primer conjunto de autores se encuentra fray Bernardino de Sahagún, quien, en sus “Adiciones, apéndice a la postilla y ejercicio cotidiano”, utiliza a menudo, en el náhuatl, la letra <j>. Ciertamente, en su *Psalmodia christiana* no hay ninguna <j>, pero en ese caso nos encontramos frente a una obra impresa, lo cual impide saber si esto se debe a la intervención del impresor Ocharte.

En términos generales, es posible decir que el grafema <j> se encuentra presente en 17 491 ocasiones en el *Códice Florentino*, pero su utilización no es uniforme. Así, en el libro IX del *Códice Florentino* se utiliza la letra <j> en muy pocas ocasiones. Sin embargo, quienes escribieron los *Primeros memoriales* hicieron un uso extenso de esta letra.

Por lo que toca a las obras de Andrés de Olmos, se puede observar que en su *Gramática* nunca se utiliza la <j>, en su *Vocabulario* hay sólo tres ejemplos (*ninotlanquicuj, nitlamj, nitlaxjma*) y en sus *Pláticas* esta letra nunca se utiliza.¹⁸

Variación de las vocales

Se nota, cuando se hace una comparación con las entradas de otros diccionarios, en particular el de Molina, que en varias ocasiones el Autor Anónimo registra una vocal diferente a la esperada. La alternancia de vocales se

¹⁸ Sybille de Pury en TEMOA. <https://cen.sup-infor.com/#/home/temoa>

observa en múltiples casos: una <a> en lugar de una <e>, o al revés; una <a> en lugar de una <o>, o al revés; una <e> en lugar de una <o>, o al revés, y una <i> en lugar de una <e>, o al revés. Estas variaciones se hacen en los dos sentidos, lo que muestra una gran inestabilidad en la percepción de las vocales. Este fenómeno era bien conocido desde el siglo xvi. Fray Andrés de Olmos (2002, 168), por ejemplo, apunta que: “Es de notar que entre estas dos vocales o, u hacen muy poca diferencia en la pronunciación y escritura, porque una misma diction unos la pronuncian con o y otros con u”. Por su parte, fray Alonso de Molina (1970) anota en el aviso séptimo del prólogo a su diccionario: “En los vocablos dela lengua, vnas veces se ponen u por o y otras o por u. Porque los Yndios enla pronunciación las varian indiferentement. Y assi vnos dizen. *Muchi* y otro *mochi*.”

Para el presente estudio no hacemos un análisis sistemático, aunque somos conscientes de que valdría mucho la pena distinguir entre las variaciones que se pueden explicar simplemente por una dificultad en la transcripción de un sonido y aquellas que marcan particularidades lingüísticas. Nos limitamos a ofrecer algunos ejemplos de vocales alternas, donde la primera palabra corresponde a la de nuestro Autor Anónimo:

<A> / <E>

oquichauíani / oquichauiéni

huacatla / huecatla

<E> / <A>

ichpena / ichpana

cuentlapena / cuentlapana

<A> / <O>

cayonia / coyonia

tlátli. / tlotli

<O> / <A>

chachaloca / chachalaca

acolli / acalli

<E> / <O>

ecchotia / occhotia

ecelochoca / ocelochoca

<O> / <E>

cematopeoa / cemmatepehua

<I> / <E>

*ieziotia / ezyotia**ciupáoa / cehuapahua*

<E> / <I>

*ixamateloa / ixamatiloa**calcuechtli / cuichtli*

<U> / <O>

Niteutlaquília / teotlaquilia

<O> / <I>

*Nitzonacatlátóa / tzinacatlatoa**cenca niquaztoliui / cuaztalihui*

La pérdida de la <n> final y la alternancia de vocales, como *cayonia* vs *coyonia*, son rasgos que hacen pensar en un náhuatl nonoalca.¹⁹ G. Whitaker (1988, 338) hace una observación que va en la misma dirección:

In [...] the *Vocabulario trilingüe* [...] the word for ‘bat’ is given as <tzonaca> by the scribe, but corrected in Sahagun’s shaky hand to <tzinaca>.²⁰ This is of considerable interest, since the variant *tzonaca(n.tl)* is only known from Tetelcingo, Morelos (Brewer and Brewer 1979), and Tequila, Puebla (Soustelle 1958), that is, from the region to the south and east of the Valley of Mexico.

Carácter especial <ɬ> para el dígrafo <tz>

Mary Clayton (1989, 410) observa la utilización de un carácter especial <ɬ>, T con cedilla, para expresar lo que normalmente se escribe <tz> o <tç>. Este carácter parece tener un uso rarísimo.²¹ Se puede pensar que el Autor

¹⁹ Comunicación personal de Carmen Herrera.

²⁰ Al parecer se escribió inicialmente *tzonaca* (f. 116v) y posteriormente se reemplazó la <o> por una <i>, pero no parece que se trate de la mano de Sahagún.

²¹ Clayton (1989, 410) anota que: “Although Anderson, Berdan and Lockhart (1976) mention the ɬ spelling as one occasionally seen in the document they deal with, I know of no other work in which it is the primary spelling”.

Anónimo utilizó este signo para anotar de manera precisa un sonido que no corresponde exactamente a un /tz/.

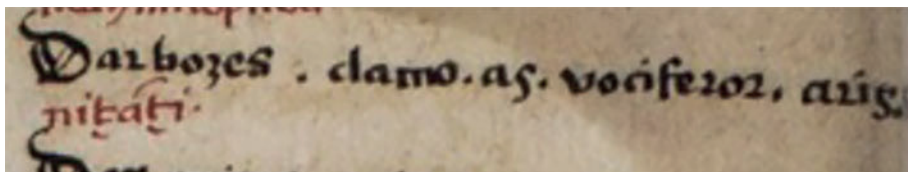


Figura 3. Ejemplo de <tz>
en el *Vocabulario trilingüe*. Palabra *nitatzí*: dar voces

En el ejemplar del *Arte* de Olmos resguardado en la Biblioteca Nacional de Francia, en ejemplos de <tç> se puede ver cómo la cedilla se mueve de la <c> hacia la <t> y pasa debajo de la letra <t> formando casi la misma letra que se encuentra en la obra del Autor Anónimo.

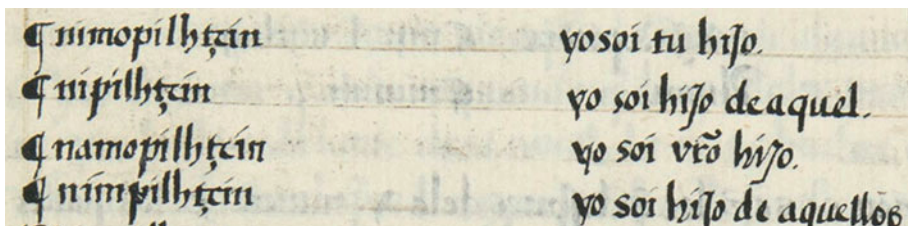


Figura 4. Ejemplo de la escritura de Olmos,
Arte, f. 11v. Manuscrito de la BNF

Pero debemos tener en cuenta que se trata de una época de gran inestabilidad²² gráfica, pues al final del *Arte* se escribe claramente <tç>, mientras que en el manuscrito de Madrid del *Arte* (2003, f. 27r), la comilla viene abajo de la <c>.

Enfrentado a esa inestabilidad, el Autor Anónimo eligió una solución muy compacta, transcribiendo el sonido /tz/ con la T cedilla, grafía que pudo haber inventado o copiado.²³ Pero, ¿de dónde? Lo cierto es que, como se

²² Sahagún, en sus *Adiciones...*, escribe “tz”. Lockhart (2001, 108) menciona que la invención de la <tz> es algo tardío y propone ejemplos de escritura de documentos de Cuernavaca, fechados entre 1530 y 1540, donde el sufijo -*tzin* se escribe -çin, o bien -zin.

²³ Gruda (2018, 64) menciona dos textos donde aparece tal grafema.

muestra en la figura 5, es posible notar que en ocasiones el Autor Anónimo vacila al momento de hacer la cedilla, lo que hace pensar que dicho signo era nuevo también para él.

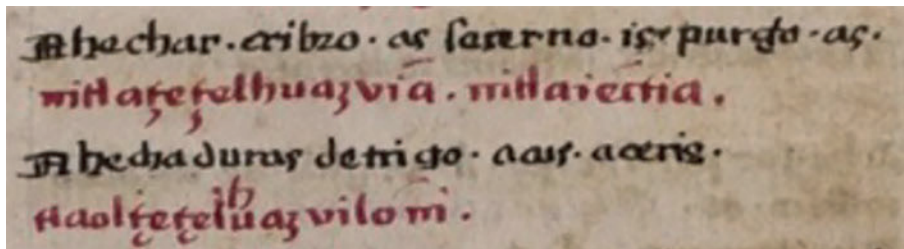


Figura 5. Ejemplo de cedillas inversas del *Vocabulario trilingüe*

Grafías de algunas palabras claves

Existen algunas palabras muy conocidas cuya escritura ofrece cierta dificultad, por lo que es posible encontrarlas registradas de muchas formas. Elegimos las palabras **IHUAN**, **CIHUATL** y **TEUCTLI** para observar el tratamiento dado a ellas por el Autor Anónimo y así poder comparar las entradas del *Vocabulario trilingüe* con otras que se pueden encontrar tanto en los diccionarios del GDN como en los textos de TEMOA.

Ihuan

El *Vocabulario trilingüe* es el único diccionario que registra **IHUAN** “y” como **ioan**. Tal forma aparece de manera mayoritaria en los libros 4, 5, 6, 8, 9 y 10 del *Códice Florentino* y en los *Primeros memoriales*. Fuera de esos textos, esta grafía no aparece en ningún otro documento.²⁴ Se debe subrayar que esta oposición tan clara y absoluta entre autores que escriben de una manera y otra es un fenómeno rarísimo. La presencia de la forma **IOAN** es exclusiva de quienes trabajaron en el Colegio de Tlatelolco, lo cual es un indicio muy fuerte de que el Autor Anónimo, en el momento en que elaboró su *Vocabulario trilingüe*, era muy cercano a dicha institución.

²⁴ En su *Arte* y en las *Pláticas*, Olmos lo escribe con una <y> inicial: *yoan*.

Cihuatl

El Autor Anónimo escribe, como palabra entera, **CIHUATL** “mujer” *ciuatl* (2) o *çiuatl* (2) y una vez *cioatl* (1). En los diccionarios, la forma *ciuatl* se encuentra en *Molina 1 y 2*, en los *Documentos de México*²⁵ y en el *Códice Florentino* (2). *Çiuatl* sólo aparece una vez en el *Códice Florentino*, y *çioatl* o *cioatl* son las formas más comunes del *Códice Florentino*. Por lo tanto, la forma *çiuatl* aparece sólo en los *Primeros memoriales* y en la *Matricula de Huexotzinco*. La forma *cihuatl* se encuentra sobre todo en la obra de Chimalpahin, en la *Crónica mexicayotl* y en los *Anales de Cuauhtitlan*. La ausencia de la forma **CIHUATL** en el *Vocabulario trilingüe* nos indica que el Autor Anónimo no tenía relación con este grupo de escribanos indígenas.

Teuctli / tecuhtli

La palabra **TEUCTLI** no aparece de forma independiente en el *Vocabulario trilingüe*. Por el contrario, encontramos muchas ocurrencias de este término en su forma compuesta: un total de 69 palabras empiezan con *teuc-*, pero ninguna empieza por *tecu-*. En los diccionarios es posible observar que *tecuhtli* es la forma predominante en los *Escolios* de Sahagún, así como en Durán, Alarcón y los *Documentos de México*. *Teuctli* se encuentra en *Olmos_G*,²⁶ los *Documentos de México*, Tezozómoc, Alarcón, Carochi y Clavijero. Por lo tanto, de los textos anteriores, la distribución se hace de la manera siguiente:

Tecuhtli aparece en todo el *Códice de Calpan*, los *Anales de Tlatelolco*, *Primeros memoriales*, *Códice Florentino* 01 02, 03, 04, 05, 06, 07, 08, 09, 10, 11, 12.

Teuctli: *Códice Azcatitlan*, *Cantares*, *Castillo*, *Códice Florentino* 09, *Códice Florentino* 10, *Códice Cozcatzin*, *Crónica Mexicayotl*, *Anales de Cuauhtitlan*, *Leyenda de los soles*, *Primeros memoriales*, *Códice Telleriano-Remensis*, *Códice Tola*, *Códice Xolotl*.

Se observa aquí una inversión en comparación con **IHUAN**. Aquí el Autor Anónimo elige la forma *teuc-*, mientras que en la mayoría de los casos el *Códice Florentino* elige la forma *tecu-*. Lo mismo se puede observar con la palabra **NEUCTLI**.

²⁵ *Diccionario de Documentos nahuas de la Ciudad de México* en el GDN.

²⁶ En su *Gramática*, Olmos escribe tanto *tecutli* como *teuctli*, y *tecuti* en su *Vocabulario*.

Entre las palabras del *Vocabulario trilingüe* que empiezan por *teuc-* se encuentra la palabra *teucpoyotl*, “pregonero”. Todos los diccionarios escriben *tec-poyotl*, “pregonero”, y sólo el *Vocabulario trilingüe* y Tezozómoc escriben *teucpoyotl*. En varias ocasiones el Autor Anónimo y Tezozómoc coinciden. Esto ocurre, por ejemplo, con *xococualia*, que aparece en Tezozómoc y en el *Vocabulario trilingüe* con el mismo sentido, “comer en mortuorio”.²⁷ Otros casos son *tonalayatl*, “toca de hombre”; *ihuitlmatli*, “vestidura vellosa”; *Piyaztecomatl*, “ampolla para beber”; *Xohuilli*, “anguila pescado conocido”.

Esos ejemplos permiten suponer que el Autor Anónimo y Tezozómoc pertenecían al mismo grupo social y que por eso conocían prácticas como la del “hacer convite en nonbre de los muertos / comerle sus frutos / hacer postreras honras del convite y quemazón del estatua del muerto”, como lo dice Tezozómoc, con más detalle y no forzado por las entradas de Antonio de Nebrija.

Presentación de los verbos

El autor del *Vocabulario trilingüe* escribe los verbos en primera persona, con el prefijo *ni-*, “yo”, junto al verbo, práctica que sólo se encuentra en el *Vocabulario* de Olmos.²⁸ Al respecto, podemos retomar las palabras de Pury (2007b): “El manuscrito presenta los verbos en primera persona del presente, es decir que llevan el prefijo del morfema de sujeto de la primera persona y, para los verbos transitivos, de objeto, a veces definido, a veces indefinido, humano o no humano [...]”. Lo que resulta particular en este caso es que el Autor Anónimo extiende esa regla a todos los verbos, incluso a los impersonales o a las acciones propias de los animales. Aquí algunos ejemplos:

niquiáui. Llouer. 107v. *pluo. is. depluo.*

nicacalotlatoa. Cantar el cueruo. 36r. *crucito. as. aui.*

nitlachapolatóa. Cantar la cigarra. 36r. *fritinio. is. iui.*

²⁷ Aparece con el mismo sentido sólo una vez en el *Códice Florentino* III.

²⁸ Según Hamman (2015, cap. 2), algunas palabras sugieren que Olmos utilizó la misma edición apócrifa de la versión de 1516 de Nebrija. Este autor menciona la grafía de *Visitar yr aver* como característica. En el *Vocabulario trilingüe* se encuentra casi la misma: *Uisitar yr a uer*. [156v].

Es como si el Autor Anónimo, por decisión propia o por instrucción, hubiera seguido el ejemplo de los verbos en latín, que siempre aparecen en primera persona del presente.²⁹ También pudo ocurrir que la costumbre de equiparar el infinitivo del español con la primera persona del presente derivara directamente en la elección que hizo el Autor Anónimo al momento de componer el *Vocabulario trilingüe*.

Entradas nuevas

La comparación de las 14 000 entradas con las más de 200 000 entradas del GDN muestra que el 50% de las entradas del *Vocabulario trilingüe* no existen en ningún otro diccionario. Probablemente este porcentaje podría reducirse un poco si se afina la normalización. Sin embargo, el punto más relevante es que el autor del *Vocabulario trilingüe* propone traducciones diferentes a palabras españolas que aparecen idénticas en muchos de los otros diccionarios. No se debe olvidar que este autor utilizó la misma fuente inicial que Alonso de Molina en su primera versión, la de castellano-náhuatl.³⁰ Por lo tanto, si se comparan las entradas del *Vocabulario trilingüe* con las del *Molina 1*, se obtiene la sorprendente cifra de 62% de las palabras en náhuatl del *Vocabulario trilingüe* que no tienen equivalencia en el *Molina 1*. Todas estas entradas nuevas en náhuatl representan la riqueza del *Vocabulario trilingüe*.

Todo lo que hemos visto hasta aquí nos permite esbozar un retrato del Autor Anónimo. Se trataría de un indígena, quizás hablante del náhuatl “nonoalca”, con limitaciones en el uso del español y un poco en el del latín.³¹ Estaríamos, además, ante un personaje cercano al círculo del Colegio de Tlatelolco, con un amplio conocimiento de las sutilezas de su lengua, pues, cuando las vocales acentuadas no van en la penúltima sílaba de la palabra, quiso marcar la longitud de las vocales o el saltillo. Nuestro autor muestra que las vocales no son tan exactas y que existe una variabilidad en ellas, lo que hace sospechar que su náhuatl no es de la ciudad de México, sino del Este. Nuestro autor hace elecciones muy claras en términos de

²⁹ Uno(a) de mis dictaminadores(as) y Gruda (2018, 67) me abrieron los ojos sobre la relación entre el latín y la elección de introducir los verbos en náhuatl.

³⁰ Molina modificó en parte las entradas de Nebrija, cuando el *Vocabulario trilingüe* las copia tal cual.

³¹ Heréndira Téllez (2010, 155) menciona algunos ejemplos de grafías erróneas en latín, similares a las del español.

grafías: suprime las <n> finales, nunca utiliza la <j>, utiliza la <t> con cedi-lla para notar el sonido /tz/, maneja la <h> de la forma particular que Andrés de Olmos conocía muy bien y que aparece idéntica en un documento atribuido al franciscano. Además, como hace Olmos en su *Vocabulario*, el Autor Anónimo registra los verbos en la primera persona del singular del presente, juntando los prefijos con la raíz verbal.

¿CUÁNDO?

Heréndira Téllez hace un buen resumen de las opiniones existentes a propósito de la fecha de composición del *Vocabulario trilingüe*. Esta autora menciona que M. Clayton propone un intervalo considerablemente grande, que va de 1530 a 1625.³² Schwaller (1986, 326-27) propone el año de 1540. Bustamante sugiere un intervalo de diez años, 1545-1555. Finalmente, Téllez (2010, 182-83) propone que fue “una obra elaborada en el Imperial Colegio de la Santa Cruz entre 1540 y 1550”. Las fechas que proponen los otros autores dependen de la relación que suponen tiene este manuscrito con fray Bernardino de Sahagún. Así, Bustamante (1990, 398) dice: “Como por su concepción es una obra vinculada al Colegio Trilingüe de Santa Cruz, y el copista indígena lo atestigua, podemos fecharlo en el segundo periodo en que Sahagún estuvo en Tlatelolco, es decir entre 1545 y 1555, haciendo una datación muy conservadora”.

En ausencia de un análisis ecdótico deseable del material de soporte,³³ la cuestión sería saber si habría alguna manera de fechar aproximadamente el *Vocabulario trilingüe*. James Lockhart (1999, 404) propone una salida al decir que: “los nombres de animales son un buen ejemplo de todas las técnicas favoritas en la Etapa 1”. El autor fecha la primera etapa antes de 1540 y propone una tabla con la traducción al náhuatl de varios de los nombres de animales llevados a México por los españoles, como caballo, mulo, yegua, potro, burro, oveja, vaca, toro, buey, ternero, novillo, cabra, cerdo, gallo, gallina, gato y patos europeos. En la tabla de Lockhart, reali-

³² Clayton (1989, 412), después de observar la utilización de la “h” escribe: “Thus, although the evidence from borrowing suggest an early date for the Trilingual, the spellings under discussion point to a date later in the century”.

³³ Gruda (2018, 51), después de estudiar las marcas de agua y el papel, concluye que “it comes from the sixteenth century, most probably from between 1530 and 1580 and that it was written on southwestern European paper whose exact provenience is unknown”.

zada a partir de entradas de Molina que se registraron después de 1540, se nota que muchos de los nombres de animales se construyeron con la palabra *mazatl* o con el adjetivo *caxtillan*.

En el *Vocabulario trilingüe*, entre las palabras que incluyen *mazatl* se enlistan el caballo, la cabra, el cabrito, el mulo y las bestias en general. Hay otros animales, pero, probablemente porque la diferencia con el *mazatl* es demasiado grande, en esos casos el Autor Anónimo agregó “castila” o “caxtillan” como modificador del sustantivo.³⁴ Éstos son los casos de oveja, mulo, borrico, asno, puerco, acémila y res.

El *Vocabulario trilingüe* tiene una entrada en la cual se nota la equivalencia entre *mazatl* y *cauallo*, donde *mazatl* viene primero: “*maçaiotl. cauallo. Caxtillan. Cauallero cosa de buen cauallo. 40r. equinus. a. um*”. En este ejemplo se verifica lo dicho por Lockhart (1999, 403): “Los nombres que se tomaron del español en algún momento durante la Etapa 1 se comportan exactamente como los sustantivos ordinarios de principios de la Etapa 2, es decir aceptan afijos indígenas [...]”.³⁵

En relación con el caballo, las expresiones construidas a partir de *mazatl* (46) no son más numerosas que las que integran *cauallo* (45). Sin embargo, las palabras elaboradas a partir de *mazatl* se refieren a muchos animales diferentes además del “ciervo animal conocido”. Por lo tanto, no hay manera de atribuir una fecha al *Vocabulario trilingüe* a partir de la traducción de los nuevos animales u objetos aportados por los españoles. Sólo podemos decir que el texto muy probablemente fue elaborado durante lo que Lockhart definió como la primera etapa de la evolución del náhuatl bajo la colonización española, es decir hasta antes de 1540.

Se realizó una comparación de las longitudes de las palabras entre el *Vocabulario trilingüe* y el *Molina 1*, es decir la parte español-náhuatl del diccionario de Molina. El Autor Anónimo, como todos los nahuatlato de esa época, se enfrentó con la traducción de una parte de la realidad que no conocía, y recurrió para ello a descripciones explicativas, lo cual generó entradas muy largas para un diccionario, por ejemplo: “*neçaxtillâ q^vitl ivhq^ cacavatl itechmochiva* Almendro arbol conocido. 10v *amygda letum. I*”.

El promedio de la longitud de las entradas y sus frecuencias muestran que, si se compara el *Vocabulario trilingüe* con el *Molina 1*, se observa que

³⁴ En el *Vocabulario trilingüe* se escribe 143 veces *castil-* y 14 veces *caxtil-*.

³⁵ Las palabras que incluyen una letra desconocida del náhuatl y que probablemente son neologismos son: b: 31, d: 92, f: 20, g: 15, j: 26, k: 16, r: 83.

en los dos diccionarios las palabras más frecuentes tienen once caracteres, pero con una pequeña diferencia: la curva que muestra el *Molina 1* (figura 6) baja más rápidamente de los dos lados. La gran mayoría de las palabras del *Vocabulario trilingüe* (figura 7) lo conforman entre 8 y 16 caracteres.

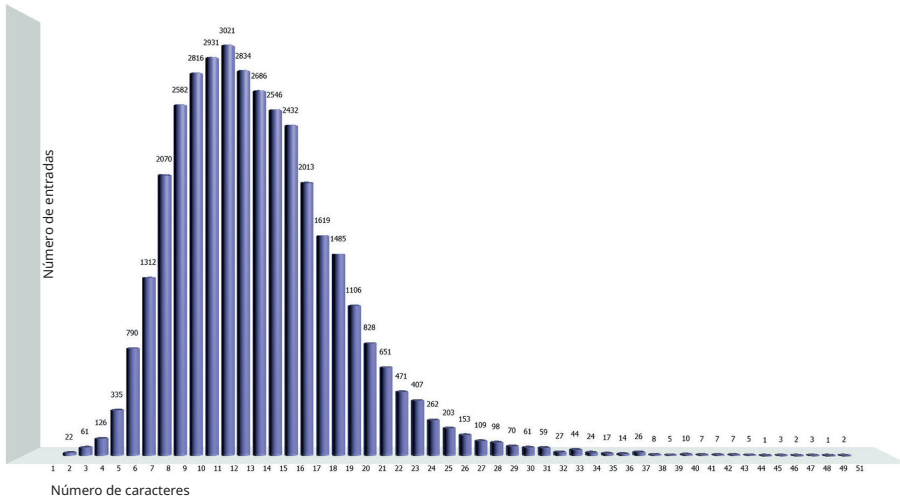


Figura 6. Número de caracteres en las entradas del *Molina 1*. Promedio: 12.95

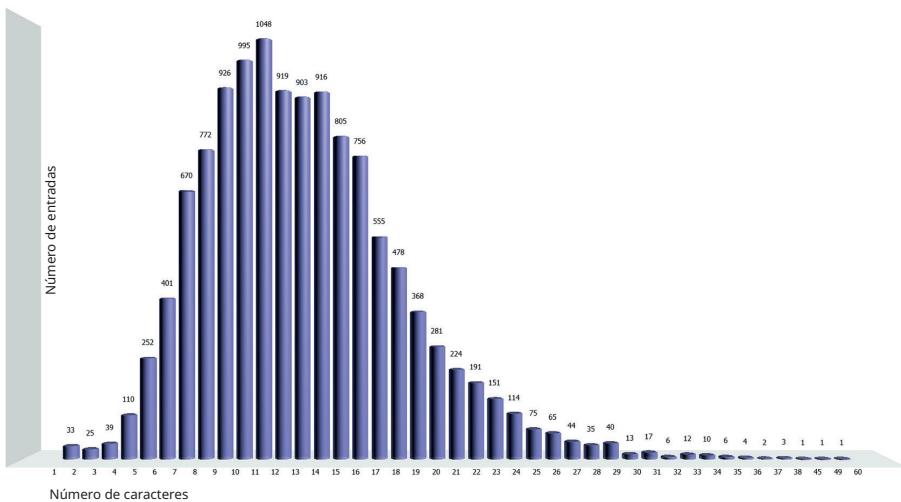


Figura 7. Número de caracteres en las entradas del *Vocabulario trilingüe*. Promedio: 13.04

En términos generales, la longitud de las palabras del *Vocabulario trilingüe* es superior a la de todos los otros diccionarios del GDN. Quizás este hecho puede sugerir que fue elaborado en una fecha temprana, lo que significaría que el Autor Anónimo tuvo que construir muchas palabras haciendo descripciones o explicaciones en lugar de traducciones.

¿QUIÉN?

En este apartado es importante (y posible) distinguir entre dos personajes en la elaboración del escrito: el que realizó la copia del diccionario de Nebrija y tradujo al náhuatl el español; el que encargó y financió dicho trabajo. Muy a menudo se confunde entre quien hace un trabajo y quien lo solicita, entre el comendatario y el ejecutante. En el caso del diccionario de Molina, todo apunta a que fue una sola persona, aunque probablemente recurrió a ayudantes. León-Portilla (1970, XXX) recuerda que Juan Bautista fue quien recopiló los **HUEHUETLATOLLI** y menciona en su prólogo al *Sermonario en lengua mexicana*, que un tal Hernando de Ribas ayudó a fray Alonso de Molina. Vale la pena leer lo que dice al respecto Juan Bautista:³⁶

He me ayudado en esta obra [Sermonario en lengua mexicana] de algunos naturales muy ladinos, y hábiles: especialmente de vn Hernando de Ribas (de los primeros hijos del Colegio Real de Sancta Cruz, que esta fundado en el Convento de Santiago Tlatilulco en Mexico) natural de la ciudad de Tetzcuco, muy gran latino, y que con mucha facilidad traduzia qualquiera cosa de Latin y de Romance en la lengua Mexicana [...]. Con su ayuda compuso el padre fray Alonso de Molina el *Arte y vocabulario mexicano*.

Así, gracias a la mención de Juan Bautista, sabemos que Alonso de Molina se benefició de la ayuda de Hernando de Ribas, aunque, en efecto, el fraile no lo menciona en su obra. En el caso del Autor Anónimo es indispensable hacer la distinción entre quien encargó la obra y quien la ejecutó porque, si hubiera sido una sola persona, tendría que haber sido forzosamente un español,³⁷ y en este punto hemos demostrado que éste no fue el caso.

³⁶ Al leer el prólogo de Juan Bautista, uno se percata de que da las gracias a todo un grupo de nahuatlatsos antes de mencionar a diversos frailes que lo ayudaron.

³⁷ Supongo que solo ellos podían tener un ejemplar del diccionario de Nebrija y disponer del papel y de la tinta necesaria. Según lo que relata J. M. Kobayashi (1996, 241, nota 574),

El ejecutante

Podemos concluir que el Autor Anónimo tuvo que ser un indígena. Todos los autores recientes que han estudiado el manuscrito están de acuerdo con este punto. Para M. Clayton (1989, 414), el que hizo la copia no tenía el español como lengua materna, sino el náhuatl. Según Bustamante (1990, 395), “las incorrecciones del título, y otras muchas que pueden encontrarse en el texto, reflejan la obra de un buen amanuense que tenía ciertas dificultades con el latín y hasta con el castellano [...] otras equivocaciones [...] son claramente los errores propios de un escribiente indígena de habla náhuatl”. Bustamante (1990, 396) distingue tres copistas para el náhuatl: uno principal; otro que hace algunas anotaciones en tinta negra, como en el folio 5, y un tercero “de letra similar al primero, pero mucho más amplia y frecuentemente irregular (véanse las ff. 50v, 51, 51v, 59, 81v, 105 y ss, y 156)”. A esto —dice Bustamante— hay que sumar “añadidos posteriores. Los primeros se deben, sin duda, a Sahagún, con su letra temblorosa e inconfundible, y son datables en la década de 1560 ó 1570, dudo que sean posteriores”. Según Téllez (2010, 193-94), en la obra hay indicios lingüísticos de que el autor no tenía el español como lengua materna: “así lo demuestra la confusión entre consonantes dentales oclusivas, *v. gr.* Tineros por dineros, Emperadriz por emperatriz, hurtator por hurtador; consonantes bilabiales; Neprissense por Nebrissensi; consonantes velares oclusivas: sagomano por sacomano, y otros aspectos [...]”.

El comendatario

Desde el siglo xvii, debido a citas de Torquemada y Juan Bautista, existe un malentendido que nutre la impotencia de la personalidad de Bernardino de Sahagún. Desde esa época hay autores³⁸ que quieren atribuir el *Vocabulario trilingüe* al gran franciscano, a pesar de las evidencias contrarias que

el Colegio tenía dificultades económicas: “Años atrás cuando en 1572 se supo que los colegiales no eran provéidos de ‘vestir, tinta, papel, plumas y libros’ ni por el monasterio ni por el Colegio.” El testimonio de Sahagún en su “Prólogo al libro II” muestra que él también podía sufrir de estas restricciones: “Desde que estas escrituras estuvieron sacadas en blanco, con el favor de los padres arriba nombrados, en que se gastaron hartos tomines con los escrivientes [...]. Algunos de los difinidores les pareció que era contra la pobreza gastar dineros en escrivi[r]se aquellas escrituras [...]”.

³⁸ H. Téllez (2010, 19-20) expone las diversas opiniones en cuanto a la autoría del *Vocabulario trilingüe*.

existen en esas mismas citas. En pocas palabras, Sahagún hizo lo que autores de su época llaman un *Trilingüe*, pero estamos convencidos de que no es el *Vocabulario* que nos ocupa.³⁹

Por otro lado, a menudo se atribuye el *Vocabulario trilingüe* a Sahagún basándose sobre todo en un escrito de Torquemada (1969, lib: 19, cap. 33), quien habla del trabajo de Sahagún en dos ocasiones de su obra. En primer lugar, Torquemada señala que:

Fray Bernardino de Sahagún hizo arte de la lengua mexicana [...]. Y como hombre que, sobre todos, más inquirió los secretos y profundidad de esta lengua, compuso un calepino (que así lo llamaba él) de doce o trece cuerpos de marca mayor donde se encerraban todas las maneras de hablar que los mexicanos tenían en todo género de su trato.

En otra parte de su obra, Torquemada (1969, XX: 46, 487-88) retoma la referencia al *Calepino*, pero apunta que: “Escribió también otro Vocabulario, que llamó Trilingüe, en Lenguas Mexicana, Castellana, y Latina, de grandísima erudición, en este ejercicio de la Lengua Mexicana.” Poco después escribe: “en el vocabulario trilingüe, que hizo, dice en su prólogo estas palabras: va en romance toda esta gramática histórica: *Ne dedisse videamur ansam Rabinis: qui saepe expugnaverunt me a juventute mea*”.

Es necesario hacer énfasis en que Torquemada, único autor de esa época, es quien habla de un manuscrito trilingüe. Este autor distingue, en primer lugar, un texto al que llama el “calepino” y que hoy identificamos como los *Primeros memoriales* y, por otra parte, uno que denomina *Trilingüe*, e identifica claramente estos textos como dos obras diferentes.

Una segunda razón para atribuir el *Vocabulario trilingüe* a Sahagún proviene de un inventario realizado en el siglo XVIII por “fray Francisco Antonio de la Rosa Figueroa bibliotecario y archivista de la Provincia del Santo Evangelio de México”, publicado bajo el nombre de “Diccionario bibliográfico alfabético e índice syllabo pepertorial de cuantos libros sencillos existen en esta librería de este convento de N. P. S. Francisco de México” (Morales 1996, 370). Dicha referencia en el inventario comienza con la mención de un: “Arte original trilingüe, m. s., v. Sahagún. Folio Ordinario.” De este modo, la unión de las palabras “trilingüe” y “Sahagún”

³⁹ Gruda, en la introducción de su libro, ofrece un panorama histórico completo de la atribución a Sahagún del *Vocabulario trilingüe*.

parecen remitir al mismo manuscrito mencionado por Torquemada y, por ello, al *Vocabulario trilingüe*. Sin embargo, el historiador franciscano Francisco Morales (1996, 380) con cautela comenta:

de acuerdo con las descripciones que tenemos del manuscrito de la Ayer Collection, éste está en 4º, mientras que el que se menciona en el catálogo aquí transcrito está en folio ordinario. De tratarse de dos obras distintas, desconoceríamos en donde se encuentra el manuscrito descrito en este catálogo de De la Rosa Figueroa.

La ausencia de la cita en latín mencionada por Torquemada, que debería encontrarse en un preámbulo al *Vocabulario trilingüe*, así como la diferencia de formato permite pensar, como lo hace Francisco Morales, que existían dos manuscritos trilingües: uno, el de la Colección Ayer; otro, el mencionado por Torquemada y en el inventario de la biblioteca. Éste último pudo haber sido el de Sahagún.⁴⁰

Por otra parte, en la obra de Juan Bautista encontramos la confirmación de la existencia de un texto trilingüe realizado por Sahagún diferente al diccionario que llamamos *Vocabulario trilingüe*: “Abusiones antiguas que estos naturales tuuieron en su gentilidad, según que escriue el padre fray Bernardino de Sahagun, en el libro segundo de su *Bocabulario trilingue*”.⁴¹ De este modo, la cita en latín, ausente en el *Vocabulario trilingüe*, y la mención de dos libros según Juan Bautista, permiten asegurar que efectivamente Sahagún realizó un vocabulario trilingüe, pero que no es el que actualmente se encuentra en el fondo de la Biblioteca de Chicago.

Como lo dice bien García Icazbalceta, citado por Heréndira Téllez (2010, 35), “El volumen que fue de los Sres. Ramírez y Chavero, y que en julio pasado de 1885 estaba aún en poder de Quaritch era un simple léxico, que no contenía ni podía contener lo que hallamos en las referencias del autor mismo y de Fr. Juan Bautista.”

Tres autores han estudiado a profundidad el manuscrito llamado *Vocabulario trilingüe*: Mary Clayton, Jesús Bustamante García y Heréndira Téllez Nieto. La primera rechaza la atribución del manuscrito a fray Bernardino

⁴⁰ Quizás se trata del *Vocabulario trilingüe* muy destrozado que menciona Vetancurt en su *Menologio franciscano de los varones más señalados*, citado por H. Téllez (2010,184).

⁴¹ Agradezco a Isis Zempoalteca Chávez, quien encontró esa cita en las “Advertencias para los confesores de los naturales” (1600). El hecho de que Juan Bautista copiara lo que aparece ahora en la parte española del *Códice Florentino* en el apéndice al libro V hace dudar del sentido de la expresión vocabulario trilingüe.

de Sahagún, mientras que los otros dos autores desarrollan esa hipótesis, utilizando varios argumentos, que cito a continuación.

La argumentación de Bustamante (1990, 397) es casi inexistente, pues este autor se limita a señalar que hay rasgos exteriores (en los folios añadidos antes del inicio y en las márgenes del diccionario) de la escritura de Sahagún para decir: “Me atrevo a suponer, por tanto, que él es su autor y que le conservó inacabado toda la vida”. Por su parte, Heréndira Téllez (2010, 189) propone, con prudencia, “una posible participación y acaso la dirección de fray Bernardino de Sahagún en la elaboración del *Vocabulario trilingüe*”. Además de los puntos anteriores, Téllez (2010, 191) menciona algunas “características puramente formales que vinculan este manuscrito con fray Bernardino [...]. Varias apostillas dentro del manuscrito, así como la letra de los dos primeros folios han sido identificadas por los investigadores con la escritura de fray Bernardino; así lo señala Bustamante García”. Sin embargo, esto sólo significa que Sahagún tuvo en sus manos el *Vocabulario* y que realizó en él algunos apuntes, como lo hizo con el trabajo de Alonso de Molina, tal como lo nota la misma Heréndira Téllez.⁴² Asimismo, la investigadora menciona algunas particularidades lingüísticas que enuncia José Luis Suárez Roca en su estudio de la *Psalmodia Christiana*, única obra impresa del fraile, que se encontrarían en el *Vocabulario trilingüe* (Téllez 2010, 192):

- Omisión de la <n> final. Sin embargo, ya hemos señalado la fragilidad de este argumento.
- Hace consideraciones sobre el uso de la letra <s> en lugar de <x> (pelles o pellex en lugar de pellex). Sin embargo, el ejemplo dado se refiere al latín y no al náhuatl. Esto sólo viene a confirmar que el Autor Anónimo no dominaba el latín.
- Representación del grupo fonemático /wa/ mediante la grafía <oa>. El sonido /wa/ presenta mucha variabilidad en las fuentes y entonces generalmente no es discriminante.⁴³ Sin embargo, como vimos

⁴² “Fray Bernardino era tan reconocido experto en la lengua náhuatl que él fue el encargado de examinar el *Vocabulario en lengua mexicana* de fray Alonso de Molina, edición de 1555, como se señala en el colofón: ‘Fue vista y examinada esta presente obra por el reverendo fray Francisco de Lintorne, guardian del monasterio de San Francisco de México y por el reverendo Padre fray Bernardino de Sahagún dela dicha orden, a quien el examen della fue cometido’” (Téllez 2010, 191).

⁴³ En todos los diccionarios del siglo xvi la escritura más frecuente de la cadena *-pohual-* es *poal*: 770 (Tri: 172), *poual*: 199 (8), *pohual*: 159 (0) y *poal*: 4. La palabra *teoan* (28) —el

con el ejemplo de **IHUAN**, en este caso el comportamiento del Autor Anónimo, al escribir *ioan*, sí permite mostrar que se inscribe en el círculo del Colegio de Tlatelolco.

Esas consideraciones parecen suficientes para que Téllez (2010, 193) pueda “identificar el *Vocabulario trilingüe* con obras franciscanas, en especial con las de fray Bernardino de Sahagún”.

En lo personal, comulgamos y diferimos al mismo tiempo con estas propuestas. Estamos totalmente de acuerdo con el inicio de su propuesta, pero no con la segunda parte. En su lugar, formularíamos una propuesta diferente: las observaciones hechas a partir de varias palabras, y muy particularmente de **IHUAN** “y”, que se escribe exclusivamente *ioan* en el *Vocabulario trilingüe*, en los *Primeros memoriales* y en el *Códice Florentino*, permiten relacionar el *Vocabulario trilingüe* con obras franciscanas del círculo del Colegio de Tlatelolco.

Las características enunciadas anteriormente permiten afirmar que nada autoriza a relacionar directamente la obra del Autor Anónimo con fray Bernardino de Sahagún. Por nuestra parte (Thouvenot 2014), consideramos imposible que tal obra haya podido salir de manos del franciscano por los argumentos que se presentan a continuación:

- La concepción que tenía Sahagún de un diccionario era totalmente diferente de lo que se ve en el *Vocabulario trilingüe*. Él lo dice claramente en sus prólogos, donde menciona varias veces el nombre del autor italiano Calepino y en los que nunca habla de Nebrija. Calepino y Nebrija representan dos maneras diferentes de elaborar diccionarios. El estilo Calepino consiste en sacar los sentidos de las palabras de todo un conjunto de citas, mientras que la forma de Nebrija consiste en un diccionario bilingüe tradicional, con una entrada y un término equivalente. La existencia de una relación muy fuerte entre Calepino y Sahagún se nota en lo que Mendieta (1870: libro IV, cap. 44) dice sobre Sahagún: “compuso un Calepino (que así lo llamaba él)”. De esta frase podemos deducir que el propio Sahagún identificó su obra como un “Calepino”.

Vocabulario trilingüe utiliza muy a menudo la forma *teuan* (62)— se encuentra solo en el mundo del Colegio. Encontramos una ocurrencia en las *Pláticas* de Olmos. *Melaoac* en TEMA aparece 114 veces, y la forma *melauac* sólo 13 veces.

- La comparación del diccionario que se sacó de los *Escolios* de los *Primeros memoriales*⁴⁴ muestra una correspondencia muy baja. Más del 70% de las palabras del diccionario de Sahagún no aparecen en el *Vocabulario trilingüe*.
- La manera de introducir los verbos es totalmente diferente. En los *Escolios*, Sahagún introduce la forma pretérita del verbo y no el presente, como lo hace el autor del *Vocabulario trilingüe*.
- Sahagún utiliza la <j>, letra que el Autor Anónimo desconoce totalmente.
- A diferencia del Anónimo, en los *Escolios* Sahagún no introduce acentos.

Por todas estas razones, debemos concluir que el *Vocabulario trilingüe* tiene un Autor Anónimo y fue realizado a petición de otro personaje, también desconocido hasta este momento. A partir de esta conclusión, formulo la siguiente pregunta: ¿No habría manera de identificar a estos dos personajes?

IDENTIFICACIÓN

El autor del pedido

Una vez descartada la hipótesis de que el autor haya sido Sahagún, surge la duda sobre la solicitud de elaboración de este texto. ¿Quién, en esa época tan temprana (antes de 1540), hubiera podido encomendar un trabajo como éste?

Para responder esta pregunta, primero se debe considerar que el *Vocabulario trilingüe* “fue descubierto por José Fernando Ramírez, en la biblioteca del Convento Grande de San Francisco, en México” (Téllez 2010, 19). En este convento, Pedro de Gante creó de manera temprana una escuela.⁴⁵ Es tentador imaginar que el *Vocabulario trilingüe* se creó en este convento, bajo los auspicios del

famoso lego Fr. Pedro de Gante, primero y principal maestro e industrializador de los indios. El cual no se contentó con tener grande escuela de niños que se enseñaban en la doctrina cristiana, y a leer y escribir y cantar, procuró que los

⁴⁴ Publicado en el GDN.

⁴⁵ Desde 1523, según Baudot (1977, 59).

mozos grandecillos se aplicasen a deprender los oficios y artes de los españoles, que sus padres y abuelos no supieron, y en los que antes usaban se perficionasen (Mendieta 1870: libro IV, cap. 13).

Y que se quedó en este convento por 50 años. Sin embargo, Pedro de Gante tenía fama de instructor, no de especialista en la lengua náhuatl. Si bien Mendieta (1870: libro IV, cap. 44) señala que Pedro de Gante compuso una copiosa doctrina, nada, salvo la identidad del lugar, permite relacionar a este autor con el *Vocabulario trilingüe*. Además, si leemos de nuevo lo que dice Mendieta (cap. 44) sobre “lo mucho que escribieron los religiosos antiguos franciscanos en las lenguas de los indios”, vemos que el número de posibilidades es aun más reducido:

Comenzaron a dar esta lumbre algunos de los doce que primero vinieron, y entre ellos, el que primero puso en arte la lengua mexicana y vocabulario, fue Fr. Francisco Jiménez. Tras él hizo luego una breve doctrina cristiana Fr. Toribio Motolinia, la cual anda impresa. Fr. Juan de Ribas compuso un catecismo cristiano y sermones dominicales de todo el año: un *Flos Sanctorum* breve, y unas preguntas y respuestas de la vida cristiana. Compuso también Fr. García de Cisneros otros sermones predicables. Estos cuatro fueron de los doce. Después de estos cuatro, Fr. Pedro de Gante (aunque lego) compuso una copiosa doctrina, que anda impresa. Fr. Juan de San Francisco compuso un sermonario bien cumplido y de muy buena lengua, y unas colaciones llenas de santos ejemplos, muy provechosas para predicar a los indios. Fr. Alonso de Herrera compuso en provecho y lengua de estos naturales un sermonario dominical y *de Sanctis*. **Fr. Alonso Rengel hizo una arte muy buena de la lengua mexicana**, y en la misma lengua hizo sermones de todo el año, y también hizo arte y doctrina en la lengua otomí. **Fr. Andrés de Olmos fue el que sobre todos tuvo don de lenguas, porque en la mexicana compuso el arte más copioso y provechoso de los que se han hecho, y hizo vocabulario y otras muchas obras**” (Mendieta 1870, Libro IV, Cap. 44).

Esto reduce a tres el número de autores que pudieron haber solicitado tal obra: Francisco Jiménez, Alonso Rengel y Andrés de Olmos. De los dos primeros no sabemos nada, mientras que del último tenemos su *Arte* y un *Vocabulario*. En su *Arte*, Olmos menciona claramente cuál fue el modelo en el que se basó para realizar esta obra: Nebrija. Eso significa que, a diferencia de Sahagún, que tenía como modelo la escuela de Calepino, Olmos pudo haber solicitado un diccionario que siguiera el modelo de Nebrija, pues éste fue el modelo que siguió en la elaboración de su *Arte*.

Apuntamos, en varias ocasiones, que ya tuvimos la oportunidad de cruzarnos en el camino de Olmos pero sólo de manera sutil. Es como si Olmos hubiera consultado el *Vocabulario*, pero sin utilizarlo realmente. Sobre esto existen varios argumentos: en el *Arte*, las observaciones de Olmos sobre la <h> coinciden bastante bien con lo que se encuentra en el *Vocabulario trilingüe*; la escritura de *athl* y de *hóme* tanto en el *Vocabulario trilingüe* como en el *Códice Magliabechiano*, documento relacionado con Olmos; al igual que el Autor Anónimo (y a diferencia de Sahagún), Olmos no utiliza la <j>; el Autor Anónimo escribe *teuc-* y *neuctli*, tal como lo hace Olmos. En cuanto a los verbos, el Autor Anónimo comparte el modelo del *Vocabulario* de Olmos, donde el prefijo sujeto introduce las formas verbales. Por todo ello, hemos llegado a la conclusión de que es posible reconocer proximidad entre estos dos autores.⁴⁶ Por lo cual, proponemos que tal vez fue Olmos el comendatario del *Vocabulario trilingüe*.

El Autor Anónimo

Sobre el Autor Anónimo, varios autores han expuesto ya sus hipótesis. Téllez (2010, 193) menciona que Chavero propuso a Martín Jacobita, uno de los ayudantes indígenas de fray Bernardino, como autor del texto en cuestión. Pero, según esta autora, aunque “es muy probable que Martín Jacobita haya participado en el proyecto del *Vocabulario trilingüe* [...], no creo que haya sido él quien copiara dicha obra, sino más bien alguno de los jóvenes indígenas reconocidos por su buena letra, como pudo ser Diego Adriano⁴⁷ [...] o algún otro copista perteneciendo al *scriptorium* franciscano [...]”. Ciertamente, aunque no resulta imposible, parece difícil que alguien del grupo de Sahagún hubiera hecho el trabajo, pues dos décadas separan a Andrés de Olmos de Bernardino de Sahagún.⁴⁸ Por ello, sostengo que el

⁴⁶ Téllez (2010, 195) ve una similitud entre la letra del *Vocabulario trilingüe*, la del *Arte* de Olmos y algunas páginas de los *Primeros memoriales*. Sin embargo, este argumento no se sostiene, pues las diferencias son importantes.

⁴⁷ Téllez (2010, 70, nota 106) anota que esto “se menciona en la *Historia general*, ya que Diego de Grado fue un fraile, que efectivamente vivió en el colegio en la época de Valeriano y Jacobita (*Códice Mendieta*, 244, 249). Sin embargo, Vetancourt y Juan Bautista nos han transmitido de forma correcta el nombre del estudiante”.

⁴⁸ Baudot (1977, 166, 478) fija en 1533 los primeros trabajos de Olmos sobre el náhuatl, y en 1558 los de Sahagún en Tepepulco.

Autor Anónimo es alguien cercano a la época de Olmos, un momento de intensa actividad en torno a la lengua náhuatl.

En efecto, Mendieta menciona a un personaje que podríamos imaginar como el Autor Anónimo:

Los de Tezcuco dieron después por pintura otra manera de la creación del primer hombre, muy a la contra de lo que antes por palabra habían dicho á **un discípulo del padre Fr. Andrés de Olmos, llamado D. Lorenzo**, refiriendo que sus pasados habían venido de aquella tierra donde cayeron los dioses (segun arriba se dijo) y de aquella cueva de Chicomoztoc.

Quién más que un “discípulo” hubiera podido encargarse de esta tarea.⁴⁹ Ya vimos que fray Alonso de Molina se benefició de la ayuda de un natural llamado Hernando de Ribas. Además, el nombre de D. Lorenzo puede sin duda corresponder al nombre de un natural,⁵⁰ pues este apellido era bastante común entre los indios de la época. Pero, ¿dónde pudo haber realizado D. Lorenzo tal encargo? Por lo visto no fue en Tezcuco. Sabemos que Olmos estuvo en varios lugares. Se conoce que, además de Tepepulco, estuvo en Tlatilulco, Tecamachalco, Hueytlalpan (donde hizo su *Arte*) y Cuernavaca hacia el año de 1533.⁵¹ Veamos la cronología de Olmos en relación con sus actividades con la lengua náhuatl.⁵²

- Olmos arribó a México a finales de 1528.
- Se quedó en Tepepulco de 1530 hasta 1533.
- A partir del año de 1533 se encontraba en Cuernavaca.⁵³ En esa época, Sebastián Ramírez de Fuenleal le ordenó que “sacase en un libro las antigüedades de estos naturales indios, en especial de México y Tezcuco y Tlaxcala”.⁵⁴

⁴⁹ Karttunen (1988, 548) hace la siguiente propuesta: “Well before the middle of the sixteenth century, professional Nahuatl informants had been trained in reading Spanish and Latin and in writing their own language in the Spanish based orthography devised by the friars. Possibility this list was simply placed in the hands of such an informant for him to work out on his own”.

⁵⁰ Existe un Diego Lorenzo, calificado de “yndio” en los *Documentos nauas de la Ciudad de México del siglo XVI*, 1996, párrafo 550.

⁵¹ Baudot (1977, 129) nos asegura que en 1533 Olmos se encontraba en Cuernavaca.

⁵² Establecida a partir del libro de Baudot.

⁵³ Gruda (2018, 74) menciona el mismo año como el de la primera aparición de una marca de agua del *Vocabulario trilingüe*.

⁵⁴ Cita de Mendieta mencionada por Baudot (1977, 130).

- Hacia 1536 participó en la creación del Colegio de Tlatelolco.
- Se quedó en Tlatelolco hasta 1539.
- Viajó a Hueytlalpan en 1539 y se estableció ahí hasta 1554, con una estancia de un año en Tecamachalco en 1543.
- Concluyó su *Arte* en 1547.
- A partir de 1554 evangelizó en la Huasteca.

Con base en lo hasta aquí expuesto, propongo “tejer una historia lógica” de la siguiente manera:

- Estando en Tepepulco, entre 1530 y 1533, Olmos conoció al nahuatlato D. Lorenzo, a quien le enseñó latín y un poco de español.
- Después de recibir la orden de sacar el libro sobre las antigüedades, Olmos decidió comenzar por el principio, es decir, estableciendo un diccionario.
- Encargó a su asistente, D. Lorenzo, copiar el diccionario de Antonio de Nebrija e introducir en él traducciones al náhuatl.
- D. Lorenzo aprovechó su estancia en Cuernavaca para realizar un nuevo tipo de *in tllili in tlapalli* y escribió toda la parte náhuatl en rojo.⁵⁵
- Hacia el año de 1536 Olmos llegó a Tlatelolco y quizá también lo hizo D. Lorenzo.
- Probablemente Olmos dejó el *Vocabulario trilingüe* en algún estante de la biblioteca del Colegio, donde todos lo pudieron ver.
- Fray Bernardino de Sahagún conoció el *Vocabulario trilingüe* e hizo algunas observaciones en sus márgenes. Esto, según Bustamante (1990, 396), debió ocurrir hacia la década de 1560 o 1570,⁵⁶ periodo que corresponde con el inicio de la elaboración de los *Primeros memoriales*.
- También es probable que Alonso de Molina haya consultado el manuscrito, lo que podría explicar la similitud en la construcción de palabras complejas como *nequaceoalhuilóni*, que tanto D. Lorenzo como Molina elaboraron para traducir “sombrero”. Como sabemos, éste es el ejemplo que da Lockhart (1999, 394) de una traducción no muy larga que al parecer nunca fue aceptada. ¿Pudieron D. Lorenzo y fray Alonso de Molina llegar a la misma solución lógica para

⁵⁵ Gruda (2018, 75) propone que “the manuscript was probably created between the late thirties and late forties of the sixteenth century”.

⁵⁶ Bustamante García (1990, 396) menciona también que quizás Torquemada pudo ser el autor de algunas notas.

expresar la palabra “sombrero”? Esto no es del todo imposible. Sin embargo, éste es sólo uno entre muchos casos,⁵⁷ por lo que es posible sospechar que hubo una influencia de D. Lorenzo sobre Molina.

Además, gracias a una revisión realizada por Sybille de Pury, fue posible observar esa influencia desde la primera versión del *Vocabulario en lengua castellana y mexicana* de Molina, hacia el año de 1555. Ya, Frances Karttunen (1988, 548) anotó que “the Newberry manuscript must predate Molina 1555. This is not to claim that it is necessarily Molina’s own elicitation list, but given the conventional parallels between the manuscript and Molina’s 1555 Spanish-to-nahuatl dictionary, It certainly looks like a contributing source”. Por ello, sería válido preguntarse si fue el encuentro de Molina con el *Vocabulario trilingüe* lo que le dio la idea de utilizar el diccionario de Nebrija como base en su obra, dando como resultado la creación de uno nuevo de su autoría. De esta forma, Molina pudo haber ideado su diccionario porque le pareció que utilizar las entradas del de Nebrija —tal como lo hizo D. Lorenzo, es decir de manera mecánica— no convenía, por lo que decidió adaptar la parte del español a la parte náhuatl. También es probable que varias de las traducciones de D. Lorenzo no lo hayan convenido, pues gran parte de los diccionarios ofrecen traducciones diferentes para una misma palabra española. Desgraciadamente no podemos esperar que Molina confirme estos préstamos, pues este autor, aun en su propio diccionario, nunca menciona haber recibido ayuda alguna.

CONCLUSIÓN

Las pistas que fue dejando quien elaboró el *Vocabulario trilingüe* muestran que se trató de un autor que tenía el náhuatl como lengua materna, que conocía el latín, que realizó su diccionario en una época muy temprana y

⁵⁷ *Tecuauhololhuitequiliztli*: Porrada herida de porra. *Teixnempehualtiani*: Acometedor. *Tenemacahualtiliztli*: Apartamiento de casados. *Tepozcacalohuia*: Atenazar con tenazas. *Tepozcuauhchayahuac*: Rexa. *Tepozotlapalhuaztli*: Segadora cosa para segar. *Tlacaxoxouhcatiliztli*: Delibramiento assi. *Amatlacuilolontli*: Cedula hoia o carta. *Castilla tlaolli*: Trigo generalmente. *Quauhtemalacatl*: Rueda de carreta. *Tepoztlatzacualoni*: Aldaba de puerta. *Netennonotzaliztli*: Condicion por ley o partido. *Tlatlapoloni*: Llaue para abrir. *Cuauhtlatzacualoni*: Pestillo cerradura de madera. *Tepozpitzqui*: Herrero. *Campana*: campana. *Acalcuachpanitl*: Uela de naue. *Amatlacuilolontli*: Cedula hoia o carta. *Nacatl motquitica*: Pulpa carne sin hueso. *Netequipacholiztli*: Ocupacion. *Netlantzitziliztli*: Roydo de dientes rechinando.

que fue muy cercano a fray Andrés de Olmos, quien muy probablemente fue el comendatario de la obra. Hemos podido establecer que muchas de sus traducciones complejas son semejantes a las que realizó más tarde Alonso de Molina. Del mismo modo, hemos notado que algunas grafías, como la de **IHUAN** en *ioan*, se encuentran en los *Primeros memoriales* y, después, en algunos de los libros del *Códice Florentino*, lo que permite pensar que el *Vocabulario trilingüe* se quedó en la librería del Colegio de Tlatelolco, donde todos lo pudieran consultar e inspirarse en este temprano modelo.

Por todo lo expuesto, considero que el autor del *Vocabulario trilingüe*, el indígena D. Lorenzo, fue el primer lexicógrafo de México y quizás, como lo dice M. Clayton (1989, 415), el primer lingüista de esta parte del mundo.⁵⁸

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Israel Rodríguez e Isis Zempoalteca Chávez por las correcciones estilísticas. A mis amigos y colegas Carmen Herrera, Guilhem Olivier y Élodie Dupey García agradezco los comentarios enriquecedores a una primera versión. Debo también mi agradecimiento a los/las dictaminadores(ras) del texto que, con sus valiosas críticas, observaciones, comentarios y preguntas me hicieron tomar consciencia de varios temas implícitos que conlleva mi texto, tales como: los problemas gráficos que hacen todavía más difícil la lectura y su valiosa propuesta para conocer dos publicaciones recientes e importantes que tratan sobre el *Vocabulario trilingüe: The Translations of Nebrija*, de Byron Ellsworth Hamann, publicado en el 2015; y *Language and Culture Contact Phenomena in the Sixteenth-Century Vocabulario trilingüe in Spanish, Latin and Nahuatl*, de Szymon Gruda del año de 2018.

BIBLIOGRAFÍA

- Baudot, Georges. 1977. *Utopie et histoire au Mexique, les premiers chroniqueurs de la civilisation mexicaine (1520-1569)*. Toulouse: Privat.
- Bautista, Juan. 1600. *Advertencias para los confesores de los naturales*. En el Conuento de Sanctiag[o] Tlatilulco, Por M. Ocharte, <http://www.cervantesvirtual>.

⁵⁸ Después de escribir este texto me enteré de una publicación de Esther Hernández (2016, 207), quien propone una cronología similar.

- com/obra/advertencias-para-los-confesores-de-los-naturales-primera-parte/ [Consultado el 04 de mayo de 2022].
- Bautista, Juan. 1606. *Sermonario en lengua mexicana*, <https://archive.org/details/iesuchristosnofr00juan/page/n21/mode/2up?view=theater> [Consultado el 04 de mayo de 2022].
- Bustamante García, Jesús. 1990. *Fray Bernardino de Sahagún una Revisión Crítica de los Manuscritos y de su Proceso de Composición*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas.
- Carochi, Horacio. 1892 [1645]. *Arte de la lengua mexicana con la declaración de los adverbios della*. México: Imprenta del Museo Nacional.
- Carochi, Horacio. 2001. *Grammar of the Mexican Language with an Explanation of its Adverbs*. Traducción y edición de James Lockhart. Stanford: Stanford University Press.
- Carochi, Horacio. 2008. *Diccionario del arte de la lengua mexicana de Horacio Carochi (1645)*. Edición electrónica de Carmen Herrera en GDN: Gran Diccionario Náhuatl, <https://cen.sup-infor.com/#/home/gdn> [Consultado el 04 de mayo de 2022].
- Clayton, Mary L. 1989. "A Trilingual Spanish-Latin-Nahuatl Manuscript Dictionary Sometimes Attributed to Fray Bernardino de Sahagún". *International Journal of American Linguistics* 55 (4): 391-416.
- Clayton, Mary L. 2003. "Evidence for a Native-Speaking Nahuatl Author In The Ayer Vocabulario Trilingüe". *International Journal of Lexicography* 16 (2): 99-119.
- Gaffiot, <https://www.lexilogos.com/latin/gaffiot.php?q=rubri> [Consultado el 04 de mayo de 2022].
- Códice Magliabechiano*. 1996. Edición de Ferdinand Anders, Maarten Jansen y Luis Reyes García. México: Fondo de Cultura Económica.
- Diccionario de Documentos nahuas de la Ciudad de México* en GDN. <https://cen.sup-infor.com/#/home/gdn>
- GDN: Gran Diccionario Náhuatl, <https://cen.sup-infor.com/#/home/gdn> [Consultado el 04 de mayo de 2022].
- Gruda, Szymon. 2018. *Language and Culture Contact Phenomena in the Sixteenth-Century Vocabulario trilingüe in Spanish, Latin and Nahuatl*. Varsovia: Universidad de Varsovia.
- Hamann, Byron. 2015. *The Translations of Nebrija: Language, Culture, and Circulation in the Early Modern World*. Amherst/Boston: University of Massachusetts Press (versión Kindle).
- Hernández, Esther. 2000. "El Vocabulario náhuatl de Molina frente al Vocabulario de Nebrija". *Iberoromania* 52: 1-10.

- Hernández, Esther. 2016. "Los glosarios de las lenguas indígenas novohispanas". En *El Colegio de Tlatelolco: síntesis de historias, lenguas y culturas*, edición de Esther Hernández y Pilar Máynez, 204-225. México: Editorial Grupo Destiempos.
- Herrera Meza, María del Carmen. 2017. "Testimonios de la frontera: el náhuatl entre Oaxaca y Puebla". En *Escritura en documentos y códices. Lenguas mixteca, náhuatl, zapoteco y otomí*, coordinado por Valentín Peralta Ramírez, Israel Martínez Corripio y Laura Rodríguez Cano. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Karttunen, Frances. 1983. *An Analytical Dictionary of Nahuatl*. Austin: University of Texas Press.
- Karttunen, Frances. 1988. "The Roots of Sixteenth-Century Mesoamerican Lexicography". En *Smoke and Mist: Mesoamerican Studies in Memoriam of Thelma D. Sullivan*, edición de J. Katharyn Josserand y Karen Dakin, 2: 545-59. Oxford: British Archaeological Reports.
- Kobayashi, José María. 1996. *La educación como conquista. Empresa franciscana en México*. México: El Colegio de México.
- León, Martín de. 1611. *Camino del cielo en lengua mexicana*, <https://archive.org/details/caminodelcieloen01lenm/page/n22/mode/1up?view=theater> [Consultado el 04 de mayo de 2022].
- León-Portilla, Miguel. 1970. "Estudio preliminar", en Alonso de Molina. *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*. México: Editorial Porrúa.
- Lockhart, James. 1992. *The Nahuas after the Conquest. A Social and Cultural History of the Indians of Central Mexico, Sixteenth Through Eighteenth Centuries*. Stanford: Stanford University Press.
- Lockhart, James. 1999. *Los nahuas después de la conquista. Historia social y cultural de la población indígena del México central, siglos XVI-XVIII*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lockhart, James. 2001. *Nahuatl as Written, Lessons in Older Written Nahuatl with Copious Examples and Texts*. Stanford: Stanford University Press.
- Mendieta, Jerónimo de. 1870. *Historia eclesiástica indiana*. Edición de Joaquín García Icazbalceta, <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmczs2p6> [Consultado el 04 de mayo de 2022].
- Molina, Alonso de. 1555. *Aquí comienza un vocabulario en lengua castellana y mexicana*, http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/aqui-comienca-sic-un-vocabulario-en-la-lengua-castellana-y-mexicana--0/html/b57fb040-44ba-4c1e-a8df-cc7ac25b4c11_3.html [Consultado el 04 de mayo de 2022].
- Molina, Alonso de. 1970. *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*. Estudio preliminar de Miguel León-Portilla. México: Editorial Porrúa.

- Morales, Francisco. 1996. "Impresos y manuscritos en lenguas indígenas en la antigua biblioteca de San Francisco de México". *Estudios de Cultura Náhuatl* 26: 367-97.
- Nebrija, Elio Antonio de. 1495. *Vocabulario español-latino*. Reproducción digital de la edición de Salamanca, http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/vocabulario-espanollatino--0/html/003fb036-82b2-11df-acc7-002185ce6064_35.html [Consultado el 04 de mayo de 2022].
- Olmos, Andrés de. 1547. *Arte de la lengua mexicana compuesta por el padre fray Andres de Olmos, de la orden de los frailes menores, dirigida al muy Reverendo padre fray Martin de Hojacastro, comissario general de la dicha orden en todas las Indias*, <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b52512492g?rk=42918;4> [Consultado el 04 de mayo de 2022].
- Olmos, Andrés de. 1875 [1547]. *Grammaire de la langue nahuatl ou mexicain*. París: Imprimerie Nationale.
- Olmos, Andrés de. 2002 [1547]. *Arte de la lengua mexicana*. Edición, estudio introductorio, transliteración y notas de Ascensión Hernández de León-Portilla y Miguel León-Portilla. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Olmos, Andrés de. 2007 [1547]. *Arte para aprender la lengua mexicana*. Edición electrónica de Sybille de Pury, Anne-Marie Pissavy y Marc Thouvenot, en GDN: Gran Diccionario Náhuatl, <https://cen.sup-infor.com/#/home/gdn> [Consultado el 04 de mayo de 2022].
- Olmos, Andrés de. 2007 [1547]. *Olmos_V, Vocabulario náhuatl/castellano y castellano/náhuatl*. Edición electrónica de Sybille de Pury, Anne-Marie Pissavy, Marc Thouvenot, en GDN: Gran Diccionario Náhuatl, <https://cen.sup-infor.com/#/home/gdn> [Consultado el 04 de mayo de 2022].
- Pury-Toumi, Sybille de. 2007a. *Léxico del Arte para aprender la lengua mexicana de fray Andrés de Olmos (1547)*. Edición electrónica por Sybille de Pury, Anne-Marie Pissavy, Marc Thouvenot, en GDN: Gran Diccionario Náhuatl, <https://cen.sup-infor.com/#/home/gdn> [Consultado el 04 de mayo de 2022].
- Pury-Toumi, Sybille de. 2007b. *Olmos_V, Vocabulario náhuatl/castellano y castellano/náhuatl*, manuscrito anónimo atribuido a Andrés de Olmos, 1547, en GDN. <https://cen.sup-infor.com/#/home/gdn> [Consultado el 04 de mayo de 2022].
- Reyes García, Luis, Eustaquio Celestino Solís, Armando Valencia Ríos, Constantino Medina Lima y Gregorio Guerrero Díaz. 1996. *Documentos nauas de la Ciudad de México del siglo XVI*. México: Secretaría de Gobernación, Archivo General de la Nación/CIESAS.
- Rincón, Antonio del. 1885 [1595]. *Arte mexicana*. Antonio Peñafiel. México: Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento.

- Rincón, Antonio del. 2007 [1595]. *Vocabulario breve, en Arte Mexicana*. Edición electrónica por Sybille de Pury-Toumi, Anne Marie Pissavy, Marc Thouvenot, en GDN: Gran Diccionario Náhuatl, <https://cen.sup-infor.com/#/home/gdn> [Consultado el 04 de mayo de 2022].
- Sahagún, Bernardino de. 1590. *Psalmodia christiana, y sermonario de los sanctos del año, en lengua mexicana*, <https://archive.org/details/psalmodiachristi00saha/page/n31/mode/2up> [Consultado el 04 de mayo de 2022].
- Sahagún, Bernardino de. 1993. *Adiciones, Apéndice a la postilla y ejercicio cotidiano*. Edición facsimilar, paleografía, versión española y notas de Arthur J. O. Anderson. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Sahagún, Bernardino de. 1997. *Primeros memoriales*. Edición de Thelma D. Sullivan. Norman: University of Oklahoma Press.
- Schwaller, John Frederick. 1986. "Guías de manuscritos en náhuatl". *Estudios de Cultura Náhuatl* 18: 317-83.
- Télez Nieto, Heréndira. 2010. *Vocabulario trilingüe en español-latín-náhuatl atribuido a fray Bernardino de Sahagún*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- TEMOA. <https://cen.sup-infor.com/#/home/temoa>
- Thouvenot, Marc. 1986. "La terminologie nahuatl de l'écriture au xvi^e siècle". *Journal de la Société des Américanistes* LXXII: 57-86.
- Thouvenot, Marc. 2014. "Los Memoriales con escolios en la obra de fray Bernardino de Sahagún". En *El universo de Sahagún pasado y presente 2011*. Edición de Pilar Máñez y José Rubén Romero Galván, 33-60. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Torquemada, fray Juan de. 1969. *Monarquía Indiana*, Introducción por Miguel León-Portilla, 3 vols. México: Porrúa.
- Vocabulario trilingüe*, <https://www.wdl.org/es/item/15016/view/1/1/> [Consultado el 04 de mayo de 2022].
- Whittaker, Gordon. 1988. "Aztec Dialectology and the Nahuatl of the Friars". En *The Work of Bernardino de Sahagún*. Edición de J. Klor de Alva, H. B. Nicholson y Eloise Quiñones Keber. Nueva York: Institute for Mesoamerican Studies, The University at Albany, State University of New York.
- Wimmer, Alexis. <http://sites.estvideo.net/malinal/nahuatl.page.html> [Consultado el 04 de mayo de 2022] y <https://cen.sup-infor.com/#/home/gdn>

SOBRE EL AUTOR

Marc Thouvenot es doctor en etnología por la Universidad de París, Sorbona. Es miembro honorario del Centre National de la Recherche Scientifique a través del Centro de Estudios de Lenguas Indígenas de América. Además, es profesor honorario de escritura pictográfica náhuatl en el Institut National des Langues et Civilisations Orientales en París. Impartió clases durante muchos años en el marco del Posgrado de Estudios Mesoamericanos. Entre sus publicaciones se cuentan diversos artículos aparecidos en revistas especializadas, así como la obra *Chalchihuitl*, publicada por el Museo del Hombre en París. Ha editado trabajos en sistema de informática. Entre ellos el *Códice Xólotl* y diversas paleografías: *Crónica Mexicayotl*, *Anales de Cuauhtitlan*, entre otras. Es autor de programas informáticos, tales como *Temoa*, *Pohua/Tlachia*, *Chachalaca*, *G(ran) D(iccionario) N(ahuatl)*, *Cen*. Todos se publicaron en un DVD titulado *CEN “Juntamente” Compendio Enciclopédico del Náhuatl* (México, INAH, 2010). *GDN* y *Tlachia* se publicaron en un sitio de la UNAM (<https://cen.iib.unam.mx/>), y la totalidad de *CEN* está en línea desde 2020 (<https://cen.sup-infor.com>).